



LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA Y LA EDUCACIÓN EN VENEZUELA "O INVENTAMOS O ERRAMOS" (Simón Rodríguez)

Luis Rubilar Solís
Profesor de Filosofía
Psicólogo
Doctor en Estudios Americanos (USACH)
Profesor Departamento de Formación Pedagógica
Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE)
Chile
lrubilar@umce.cl

RESUMEN

El papel que pensadores como Francisco de Miranda, Simón Rodríguez, Andrés Bello y Simón Bolívar han jugado en el desarrollo de la educación en América Latina es incuestionable. El trabajo reseña la obra que en el ámbito de la educación, lleva desarrollando el gobierno venezolano de Hugo Chávez, con la implementación del proyecto 'Educación Bolivariana', el cual rescata, revaloriza y actualiza el ideario político-educacional de estos autores, retomando su mensaje republicano, democrático, e integracionista, mismo que animó sus vidas, sus escritos y sus acciones.

PALABRAS CLAVE

Pensamiento bolivariano, mensaje republicano, democrático, integracionismo, movimiento independentista.

ABSTRACT

The role that thinkers such as Francisco de Miranda, Simón Rodríguez, Andrés Bello and Simón Bolívar, have played in the development of education in Latin-America is unquestionable. This work reviews the labor that the government of Hugo Chávez in Venezuela has been developing in the field of education, with the implementation of the project 'Bolivarian Education'. This project rescues, revalues and updates the political-educational philosophies of these authors; redeeming their republican, democratic and integrationist message, the same that inspired their lives, their writing and their actions.

KEYWORDS

Bolivarian thought, republican democratic message, integrationism, movement for independence

I. El aporte de Venezuela a la independencia e integración latinoamericana

Resulta una sorprendente coincidencia el hecho histórico que cuatro de los grandes Emancipadores de nuestra América sean venezolanos y, además, vecinos caraqueños: Francisco de Miranda (1750), Simón Rodríguez (1771), Andrés Bello (1781) y Simón Bolívar (1783). Más aún, que los cuatro hayan departido y compartido sus ideas independentistas y libertarias en Europa y que todos ellos, por desarrollarlas y practicarlas, hayan fallecido fuera de la patria chica (España, 1816; Perú, 1854; Chile, 1865, y Santa Marta, en Colombia, 1829, respectivamente). Miranda, no sólo fue el Precursor sino, además, el ideólogo, el líder transformativo, en cuya casa y biblioteca - en Grafton Street 27, en Londres - se nutrieron de ideales autonómicos e integracionistas nuestros Libertadores. Bello, tras emitir sus americanas 'Silvas' (1823-1826), arriba a Chile (1829), para fundar fundaciones culturales, ejerciendo el cargo de Rector de su Universidad (1843), siendo reelecto 4 veces (hasta 1863), y escribiendo su monumental Gramática de la lengua castellana (1847), "destinada al uso de los Americanos".

Es significativo para la cultura latinoamericana y para nuestro tema, su Discurso inaugural universitario (1843) en el cual expresa: "Yo ciertamente soy de los que miran la instrucción general, la educación del pueblo, como uno de los objetos más importantes y privilegiados a que pueda dirigir su atención el Gobierno, el cimiento indispensable de las instituciones republicanas".

No cabe duda que, desde la perspectiva independentista, el más grande por sus ideas y sus actos, fue el Libertador Simón Bolívar ("Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riqueza que por su libertad y gloria", Carta de Jamaica, 1815), y el más avanzado y revolucionario en el ámbito social y educativo fue el Maestro Simón 'Robinson' Rodríguez ("La sabiduría de la Europa / y la prosperidad de los Estados Unidos / son dos enemigos de la libertad de pensar...en América", Luces y virtudes sociales, 1834). Y serán ellos, ambos Simones, entramados en una relación simbiótica y sinérgica, quienes vendrán a alumbrar, casi dos siglos después, esta larga 'noche de América', volviendo a ocupar efectivamente el espacio simbólico de su territorio natal. Ello, gracias a la consecuente decisión político-ideológica adoptada por el Gobierno de la refundada República Bolivariana de Venezuela, presidida por Hugo Chávez Frías (1999).

Nuestra América, la de Martí, con la digna excepción de la propia Cuba de Martí, ha venido (des)viviendo la dependencia y sujeción de los Estados Unidos del norte, los embates del sistema neoliberal, con su globalización económica y comunicacional, sin visos aparentes de cambios significativos en lo inmediato. Sin embargo, están aconteciendo decisiones populares y elecciones nacionales que hacen alentar nuevas esperanzas de cambios en esta subyugada región. Quizás

la más impactante y proyectiva sea la elección (1998) de Hugo Chávez como Presidente de Venezuela y, además, la coherencia y consecuencia con que ha venido ejerciendo su rol público, interno y externo, durante su mandato, ratificado varias veces por sus conciudadanos. Aquí nos referiremos en especial a lo obrado en el ámbito de la educación, con la implementación de un metaproyecto denominado 'Educación Bolivariana', el cual rescata, revaloriza y actualiza el ideario político-educacional de los Simones caraqueños, retomando el mensaje republicano, democrático, autógeno, creativo e integracionista que animó sus vidas, sus escritos y sus acciones.

A pesar del aislamiento y desconocimiento que se ha ido incoando en estas décadas entre nuestros países latinoamericanos, al igual que en los tiempos precolombinos son múltiples y variadas las interconexiones entre sus pueblos. Un caso paradigmático de estas relaciones lo constituye el vínculo, que es antiguo y polifacético, entre las Repúblicas de Venezuela y Chile. Se basa en la raigambre andina, se inicia con sus habitantes originarios, se continúa durante la Conquista y la Colonia, y se fortalece durante los tiempos republicanos. Antes, pues, de ingresar a nuestro tema acerca de la inédita revolución que se vive en la hermana nación venezolana, consignaremos algunas muestras concretas de este subterráneo y alado intercambio entre ambas.

II. Mancomunidad chileno-venezolana: ¿sabía usted?

QUE Venezuela tiene 916.000 kms.2 y 26.500.000 de habitantes, y Chile continental e insular, 756.000 kms.2 y 15.116.000 habitantes (16 millones, si incorporamos a los 876.000 que viven en el extranjero, la XIV Región). Para 1810, ambas naciones tenían aproximadamente 900.000 habitantes, en su inmensa mayoría indígenas, mestizos y mulatos.

QUE fuimos sobre 75.000 exiliados en las décadas 70 y 80, con el dólar a 4.30 bolívares, que hoy residen allá unos 30.000 chilenos y que el dólar está a más de 2000 bolívares: cada bolívar vale 4 pesos chilenos. Durante la dictadura pinochetista vivieron su exilio en Venezuela, entre otros: Luckó de Rokha, Gonzalo Rojas, Patricia Israel, Sergio Bitar, Carmen Lazo, Nelson Ávila, Sergio Roubillard, Gonzalo Martner, Eduardo Novoa, Anselmo Sule, Ana Pizarro, Viola Soto, Eduardo Castro, Lautaro Videla, Carlos Morales, Virginia Vidal, Isabel Allende, Julio Jung, Orietta Escámez, Humberto Duvauchelle, Ibar Varas, Pedro Cunill, Marcelo Romo, Roberto Donoso, Aníbal Ortiz-Pozo, Francisco Carmona, Hugo Unda, Reinaldo Villegas, Faride Zeran, Juan Ostoic, Carlos Jorquera, Eduardo y Francisco Vío, Bélgica Parra, Esteban Tomic, M. Gracia Valdés, Carlos Urrutia, Mireya Vargas, Arturo Jirón, Mariano Aguirre, Luis Durán, Manuel Fábrega, Orieta Escámez, M. Cristina DaFonseca... Vivieron y murieron en Venezuela: Aniceto Rodríguez, Héctor Duvauchelle, Mahfud Massis, Genaro Medina.

QUE la Cordillera de los Andes nace en Venezuela cerca de Barquisimeto, como consigna Andrés Bello en 1810, y viene a extinguirse en los australes glaciares chilenos. Son 80 millones de años de comunidad terráquea, allá con el Pico Bolívar (5000 mts.) y sus 5 Águilas Blancas y aquí con la Cascada del Velo de la Novia por Peulla, con sus pumas andinos.

QUE los primeros chilenos avencindados en Venezuela fueron dos curas: Alonso de Briceño, primer Obispo de Caracas, el 'primer teólogo indiano' (D. García-Bacca), en el siglo 17, y José Cortés de Madariaga, el 'Tribuno de Caracas', por 1810, tío de los hermanos Carrera. Desde 1936, a través de las 'misiones pedagógicas' iniciadas por Mariano Picón-Salas y culminadas (1948) por el Ministro Luis B. Prieto Figueroa, enseñaron, escribieron y aportaron a la educación venezolana decenas de maestros chilenos, entre ellos: Oscar Vera, Juan Gómez Millas y Eugenio González Rojas (futuros rectores de la Universidad de Chile), Horacio Aravena (futuro rector de la Universidad Técnica del Estado), Bélgica Parra, Elena Moya, Aída Quiñones, Fresia Fierro, Viola Soto, Humberto Parodi (Director del Instituto Pedagógico de Caracas), Humberto Fuenzalida, Humberto Díaz Casanueva, Parmenio Yáñez, Roberto Munizaga, Daniel Navea.

A su vez, notables venezolanos se avencidaron en Chile: Andrés Bello y Luis López Méndez (de la Misión a Londres, con Bolívar) y nuestro Simón Rodríguez, quien caminó toda la región andina, desde Colombia hasta Ñuble y Concepción. Durante el siglo XX, Mariano Picón-Salas, Valmore Rodríguez, Jaime Lusinchi, Héctor Vargas Acosta, José Vicente Rangel y Héctor Mujica, cuando crónicas dictaduras se instalaron en Venezuela.

QUE O'Higgins fue hijo espiritual de Miranda, siendo ambos discriminados socialmente, y que integraron la 'Logia Lautaro', cacique mapuche a quien O'Higgins llamaba 'compaisano'. Miranda entrega a Bernardo Riquelme un escrito memorable cuando éste regresa desde Londres - vía Cádiz - a Chile, sus 'Consejos de un viejo sudamericano a un joven patriota al regresar de Inglaterra a su país' (1800). Así describe Neruda la relación entre ambos: "O'Higgins tenía sus raíces en Miranda", y el propio don Bernardo escribía en 1811: "La libertad de mi patria, objeto esencial de mi pensamiento, desde que el año de 1798, me lo inspirara Miranda".

QUE otro gran compañero de O'Higgins fue Bolívar, ambos agricultores, y que se encontraron en Lima, liberando Américas.

QUE el primer monumento a Bolívar en Latinoamérica se erigió en la Plaza de Armas de Santiago en 1836 (Borsolino), y usted puede verlo hoy día, y que otro monumento está en Arica, que fue el punto más austral de su América andina que pisara El Libertador.

QUE nuestros poetas Neruda y Huidobro, cantaron a Bolívar, y ambos terminan sus poemas con iguales frases latinoamericanistas, aún vigentes: el uno, "tu herencia es el pan nuestro de cada día, padre/... a través de la noche de América con tu mirada mira"; el otro: "Era esbelto como la palabra Héroe / y tenía ojos de relámpago libertador... / aún reina la noche en tus Américas". Igualmente Gabriela Mistral lo denominó "el vidente primero", y un poema de nuestro común Mahfud Massís se llama 'Oración a Simón Bolívar en la negra noche de América'.

QUE don Simón Rodríguez estuvo 7 años en Chile (1834-1841), enseñando (Concepción, Valparaíso), publicando Luces y virtudes sociales (1834), levantando un Informe geofísico del terremoto de Concepción (1835), escribiendo cartas y Artículos (El Mercurio, Valparaíso, 1840)... Fue considerado precursor del socialismo chileno (José V. Lastarria) y un anticipado a las teorías pedagógicas vigentes en su tiempo (Miguel L. Amunátegui). El 28 de octubre de 1997, el Embajador venezolano, el Alcalde de Santiago y el 'Centro chileno-venezolano de Cooperación cultural Simón Rodríguez' (fundado en 1988) instalaron y develaron un busto en homenaje al Maestro ubicado en la Plaza Venezuela (frente a la estación Mapocho).

QUE los cantantes más populares en Venezuela en los tiempos del exilio chileno eran: Lucho Gatica, 'Los Ángeles Negros', 'Los Cuatro de Chile' ("Para que no me olvides"), 'Inti-Ilímaní' y el conjunto 'Quilapayún'.

QUE Pablo Neruda y su Matilde estuvieron 4 meses en Venezuela en 1959, recorriéndola casi entera, compartiendo cara a cara con el pueblo, 'recién salido del tormento', tras la dictadura de Pérez Jiménez, creando varios poemas que integran una parte significativa de su obra latinoamericanista y bolivariana. "Oh, Venezuela, cantas en el mapa/ con todo el cielo azul en movimiento!".

QUE allá, las Cuevas del Guácharo y aquí, la Cueva de Los Pincheira

QUE el Himno Venezolano es canto de libertad y unidad ("Gloria al bravo pueblo... abajo cadenas... la América toda existe en Nación", de Vicente Salías), y el chileno lo es de la naturaleza y de solidaridad ("Puro Chile es tu cielo azulado... o el asilo contra la opresión...", de Eusebio Lillo).

QUE en Venezuela se erige un monumento a Salvador Allende en la Plaza Venezuela, por la UCV, y el nombre de Chile y de chilenos signan muchos espacios venezolanos. QUE aquí el nombre de Andrés Bello campea por nuestros espacios culturales y simbólicos, así como el de Venezuela y los de sus hijos Miranda, Simón Bolívar, Sucre, Simón Rodríguez, Mariano Picón-Salas, entre otros, designan calles, poblaciones, plazas, bibliotecas, escuelas, Liceos, Universidades...

QUE, según la Constitución de 1980 (Chile), el Estado es subsidiario respecto a la Educación, y cada vez más se la privatiza convirtiéndola en un negocio mercantil. Las Universidades estatales no son gratuitas sino pagadas. Desde 1991 se encuentra atascado en el Congreso, por decisión de la derecha, la ley que reconoce constitucionalmente a nuestros pueblos originarios y sus culturas.

QUE, según Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999): "La educación es un derecho humano y un deber social fundamental, es democrática, gratuita y obligatoria. El Estado la asumirá como función indeclinable y de máximo interés en todos sus niveles y modalidades... es un servicio público... consubstanciada con los valores de la identidad nacional y con una visión latinoamericana y universal. La educación impartida por el Estado es gratuita hasta el nivel universitario (Art. N° 102); El Estado reconocerá la existencia de los pueblos y comunidades indígenas... tienen derecho a mantener y desarrollar su identidad étnica y cultural... (Arts. N° 119 y n° 1 25)". Hoy Venezuela se declara una sociedad multiétnica y pluricultural.

QUE ambas naciones dedican hoy más del 7% del PGB a Educación, con la diferencia que el porcentaje chileno, en el modelo neoliberal y del 'capital humano', está constituido en un 45% por gasto 'privado' (especialmente en el nivel terciario), a diferencia del venezolano que es mayoritariamente gasto público, a cargo del Estado ('docente'). Por ello, en definitiva, el gobierno chileno destina el 17% de recursos públicos a Educación, en tanto el gobierno bolivariano gasta el 23% del Presupuesto fiscal en sus proyectos educacionales.

QUE el Convenio 'Andrés Bello' (1970) significa una magnífica instancia para potenciar 'la integración educativa, científica y cultural de la Región Andina' el cual dispone que "dentro de un marco de dignidad y justicia social... y con la participación del pueblo como actor y beneficiario del desarrollo integral... se pretende preservar la identidad cultural de nuestros pueblos en el marco del patrimonio cultural latinoamericano".

QUE es necesario unir y reunir lo nuestro: el copihue y la orquídea, el cuatro y la guitarra, las Señoras de Coromoto y del Carmen, el araguaney y el canelo, al turpial y el cóndor, la arepa y la tortilla de rescoldo, los gochos y los huasos, el 'naguará' y el descueve, la María Lionza y La Tirana, el echar vainas y el huevear, la cueca y el joropo, la Laguna Negra de Mérida y la Laguna Negra del Cajón del Maipo, Doña Bárbara y La Quintrala, a Víctor Jara y Alí Primera, a Caupolicán y Giaucaipuro, a la UCV y la U. de Chile, el Alma Llanera y Si vas para Chile, a los 'hueones, puh' y a los 'coño' e madres, vale', a Los Angelitos Negros y al Rin del angelito, a Roberto Bravo y Alirio Díaz, al Anauco y al Arauco, al cobre y al petróleo, a Nicanor Parra y Andrés Bello, al mulato y al mestizo, a los cabros y los chamos, a Teresa de la Parra y Gabriela Mistral... y todo esto porque nuestros pueblos originarios, nuestros libertadores, nuestra tierra e historia compartidas, y

nuestro destino libertario común nos lo exigen. Por Venezuela y por Chile, y por nuestra América Latina... porque... para nosotros, con Bolívar, LA PATRIA ES AMÉRICA, y Nuestro Norte es el SUR.

III. Educación y revolución bolivariana en Venezuela

“Defender la línea de la nacionalidad, la verdadera tradición del Libertador, es nuestra próxima y más urgente tarea de educación histórica” (Mariano Picón-Salas, 1947).

Generalmente al tratar tópicos educativos latinoamericanos, a pesar de la intención autonomista, nuestro acervo teórico se nutre y discurre desde modos y esquemas foráneos, olvidando la presencia y vigencia de lo propio, especialmente de aquéllos quienes nos precedieron en la preocupación identitaria social e hicieron lo suyo en pro de sus ideales latinoamericanistas. Esto es dramáticamente cierto en este tiempo de comienzo secular en que los dictámenes emanados del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional son los que pautan y orientan, con sus mercantiles criterios, las prácticas sociales, tanto culturales como comunicacionales en nuestros países. Y, por supuesto, así viene sucediendo con las reformas educativas, 'con vistas al siglo XXI', implantadas hegemónica y coactivamente por los gobiernos nacionales.

Incluso, para algunos tecnócratas y retransmisores de lo microscópico y funcional pedagógico y, para otros arropados en la globalización o en el posmodernismo, resulta anacrónico e inconveniente, cuando no vergonzoso, aludir a los aportes de nuestros Simón Rodríguez, Andrés Bello, José Martí, Fermín Toro, Cecilio Acosta, José Carlos Mariátegui, Valentín Letelier, Aníbal Ponce, Mario Briceño-Iragorry, Roberto Munizaga, Luis Beltrán Prieto Figueroa o, incluso, Paulo Freire y Humberto Maturana, por designar algunos pensadores criollos, quienes han insistido en superar constructiva y endógenamente nuestra realidad educativa y cultural.

Muchos conceptos importados, tales como interculturalidad, historia oral, biodiversidad, sustentabilidad, etc., han sido asimilados críticamente desde la distintividad latinoamericana. Pero, particularmente en el ámbito educativo, se ha entronizado una serie de vocablos extrapolados desde el dominio de la Economía, contaminándolo con su semántica exógena, mercantil y privatizante. Cliente, consumo, competitividad, éxito, ranking, eficiencia, calidad, productividad, 'financiamiento compartido', ahorro familiar', incentivos, gastos focalizados, capital humano, y tantos otros, vienen transformando "el discurso pedagógico en un discurso económico" (Casassus, 2003).

En términos lingüísticos y comunicacionales se prefiere 'pensar, leer y soñar en inglés' (como criticaba Mario Briceño-Iragorry) a beber primero de las propias

fuentes que han venido nutriendo nuestro imaginario colectivo, que incluye no sólo el castellano sino las ricas e innumerables lenguas originarias. Como educadores no podemos ni debemos olvidar el precepto endógeno para y en Nuestra América (1891) legado por José Martí: "Injértese en nuestras Repúblicas el mundo, pero el tronco ha de ser nuestras Repúblicas".

Por nuestra parte, planteamos como tarea prioritaria, en lo nacional y regional, el rescate y revalorización de los postulados de aquellos educadores criollos para, desde ellos, actualizándolos, proseguir su sinérgica empresa macrosocial proyectando el destino de sus mensajes, la mayoría de ellos con plena vigencia históricocultural.

Por lo dicho es tan gratificante para nosotros constatar que en la República Bolivariana de Venezuela, se esté llevando a cabo una experiencia político-social inédita, muchos de cuyos principios, criterios culturales y educativos encuentran su raigambre en aquellas ideas. Desde la original advertencia 'O inventamos o erramos' de don Simón Rodríguez, desde el aserto que "la educación ha de ser en nuestro continente un camino para alcanzar la seguridad y la libertad y para fomentar hábitos de convivencia y cooperación" del Maestro Luis B. Prieto Figueroa, o desde el sostenido por Mario Briceño-Iragorry: "es preciso crear, por medio de la escuela, una nueva conciencia social", hasta los enunciados de Mariano Picón-Salas: "cuando le demos a la Educación un fin que supere lo utilitario y pragmático, cuando queramos formar hombres y no sólo mercaderes parecen ofrecernos las Humanidades una olvidada Pedagogía de la Felicidad" (1963: 14). Esta previsorá perspectiva respecto a la 'sociedad de consumo' que ha invadido nuestras naciones, y la propuesta de la única alternativa válida que es la 'ética humanista', significa un aporte valioso que no podemos desconocer y al cual, menos, podemos renunciar.

Las ideas fundamentales del Proyecto Bolivariano (1998) en relación a la educación son enunciadas con claridad y convicción desde el inicio del Gobierno del Presidente Hugo Chávez: "El gasto público para este sector se ha reducido desde un 7.44% del PIB en 1983, a un promedio de 3% en lo que va de los años 90. El 50% de la población venezolana mayor de 25 años no ha podido recibir siquiera la instrucción mínima universal y obligatoria de seis años, establecida hace 127 años por decreto de Guzmán Blanco.

La educación será un asunto de máxima prioridad, para hacer que nuestra sociedad sea al mismo tiempo, docente y en permanente aprendizaje, donde los centros de enseñanza se conviertan en ejes en torno a los cuales gire la vida de las comunidades. A este sector se destinarán recursos suficientes.... Se promoverá la formación de cada individuo para que desarrolle todo su potencial creativo como ser humano, en las condiciones más dignas posibles y pueda actuar como un ciudadano consciente, crítico y autónomo, capaz de enfrentar los nuevos

retos que demanda la nación venezolana... concibiendo la educación como un proceso de desarrollo de la personalidad durante toda la vida" (en Dietrich, H., 1999: 24).

La nueva y plebiscitada Constitución Política (Asamblea Nacional Constituyente, 1999), en su Capítulo VI ("De los Derechos Culturales y Educativos") rescata y establece tales principios y criterios con coherencia histórica y pertinencia a la realidad nacional. Para el resto de los países de América Latina, con la sola excepción de Cuba, nos encontramos ante la Constitución Política más justiciera e innovadora emergente en las últimas décadas que, ojalá, opere vicariamente para nuestros obsecuentes Gobiernos. Con fecha 4 de Octubre del 2000, se promulga el Decreto N° 1.011 (Mineduc), por el cual se refuerza el rol del Estado y su papel contralor, bajo el Considerando: "que la educación es un área estratégica en los procesos de transformación social y cultural de la República".

Es indudable que la mayoría de los pensadores venezolanos hubiesen coparticipado, con sus reservas y críticas, pero constructivamente, en un Proyecto tan prometedor y enaltecedor para la patria de Miranda, Bolívar, Simón Rodríguez, Bello. Y una de las razones sería, entre otras, porque en él se releva, como corresponde, el rol tanto de la educación como del educador en el proceso de desarrollo humano, en una concepción de la Educación avalada, por lo demás, por la UNESCO, "de calidad, para todos y durante toda la vida.

El proceso que, en lo económico, cultural y educacional, está llevando a cabo el Gobierno Bolivariano de Hugo Chávez, desde 1998, con mayoritario y reiterado apoyo popular y militar, con una minoritaria y tenaz oposición interna apoyada por los yanquis, tiene como objetivo refundar la República con base en la justicia social, combatiendo la exclusión, la corrupción moral y la desnacionalización, a través de un gobierno popular, una economía solidaria y la recuperación de la soberanía sobre los recursos nacionales, para un desarrollo social y humano sustentable. Todo ello en el marco político del 'socialismo del siglo XXI'.

Una Asamblea Constituyente genera la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, refrendada mayoritariamente el 15 de diciembre de 1999, la cual en lo pertinente a la educación establece: Art. N° 103: "derecho a una educación integral de calidad, permanente, en igualdad de condiciones y oportunidades, sin más limitaciones que las derivadas de sus aptitudes, vocación y aspiraciones... La educación es obligatoria en todos sus niveles, desde el maternal hasta el nivel medio diversificado... La impartida en las instituciones del Estado es gratuita hasta el pregrado universitario. A tal fin, el Estado realizará una inversión prioritaria, de conformidad con las recomendaciones de la ONU..."; Art. N° 109: "El Estado reconocerá la autonomía universitaria... se establece la inviolabilidad del recinto universitario".

Venezuela tiene actualmente un Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, a cargo del Profesor de Historia y Geografía, Aristóbulo Istúriz, egresado del Instituto Pedagógico de Caracas, institución fundada por Mariano Picón Salas (1936) a imagen y semejanza del Pedagógico de Santiago de Chile. Tiene, además, un Ministerio de Educación Superior, a cargo del Profesor Samuel Moncada, director de la Escuela de Historia de la UCV.

Desde 1999 se implementa un 'Proyecto de Educación para todos', bajo los principios del Derecho social a una educación de calidad para todos, incorporando a los grupos más vulnerables, hasta ahora excluidos de los bienes educativos (el 50% de la población infanto-juvenil). Para ello Venezuela incrementa cada año el Presupuesto necesario para Educación, concibiéndola como un continuo humano y como el corazón de una estrategia de desarrollo endógeno y soberano, cuyas bases político-educativas se encuentran enunciadas por dos personajes emblemáticos para Venezuela y América Latina: Simón Rodríguez y Simón Bolívar, quienes postularon la EDUCACIÓN POPULAR COMO HERRAMIENTA DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL. En esta simbiosis de Simones es Rodríguez el maestro y el ductor, como lo testimonia el propio Bolívar, el Libertador: Usted, Maestro mío, formó mi corazón para la libertad, para la justicia, para lo hermoso. Yo he seguido el sendero que usted me señaló (Carta de Patilvica, 1824).

IV. El legado de bolivariano y robinsoniano

4.1 Simón Bolívar: equidad y gratuidad de la educación pública, preocupación permanente por la protección y educación de los indígenas, negros, huérfanos, expósitos, o pobres..., todo ello teniendo como referente el imaginario integracionista:

"Es una idea grandiosa pretender formar de todo el Mundo Nuevo una sola Nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tienen un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, debería por consiguiente tener un solo gobierno que confederase los diferentes Estados que hayan de formarse" (Carta de Jamaica, 1815).

"Un pueblo ignorante es un instrumento ciego de su propia destrucción...La educación popular debe ser el cuidado primogénito del amor paternal del Congreso. Moral y luces son los polos de una república; moral y luces son nuestras primeras necesidades.

El sistema de gobierno más perfecto es el que produce la mayor suma de felicidad posible, la mayor suma de seguridad social y la mayor suma de estabilidad política" (Congreso de Angostura, 1819).

"El patronato, dirección y gobierno de los colegios de estudios y educación establecidos en la República pertenece al gobierno..." (Decreto, 21 de junio de 1820, El Rosario de Cúcuta). Primer enunciado de la tesis del Estado Docente (educador) en América.

"Considerando que la educación e instrucción pública son el principio más seguro de la felicidad general y la más sólida base de la libertad de los pueblos..." (Decreto, 17 de septiembre de 1819, Santa Fe de Bogotá).

"Considerando: 1° Que el primer deber del gobierno es dar educación al pueblo" (Decreto, 11 de diciembre de 1825, provincia de Chuquisaca, Alto Perú).

"Las naciones marchan hacia el término de su grandeza, con el mismo paso con que camina la educación... el fundamento verdadero de la felicidad: la educación" (Ensayo, 1825, cit. en Rojas, A., 1955: 193)

"Los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miseria a nombre de la libertad" (carta a P. Campbell, 1829).

4.2 Simón Rodríguez (la educación social y popular republicana):

"La Instrucción debe ser Nacional- no está á la elección de los discípulos, ni á a la de los padres -, no darse en desorden, de prisa, ni en abreviatura, los discípulos no se han de distinguir por lo que pagan ni por lo que los padres valen... Jeneralizar la Instrucción, y asumir el Gobierno las funciones de Padre común de la Educación, es una necesidad de nuestro siglo, como se ha manifestado la necesidad de la VACUNA... Bien merecen los dueños del país), los que mantienen al Gobierno y la Iglesia con su dinero y a los particulares con su trabajo, que enseñen a sus hijos a hablar, a escribir, a llevar cuentas y a tratar con decencia...

"Las cosas en el Estado Social, no son propiedad de uno, sino por el consentimiento de todos...; Sin luces no hay virtudes; El BIEN SOCIAL depende del SABER...; Hacer negocio con la EDUCACIÓN es...diga cada lector todo lo malo que pueda / todavía le quedará mucho por decir.../ Los conocimientos son Propiedad Pública, puede renunciarla una jeneración, pero nó privar de ella a las siguientes.

Todos huyen de los Pobres / los desprecian o los maltratan / Alguien ha de pedir la palabra por ellos... El camino no está en pelearse unos con otros, sino en unirse solidaria y autónomamente frente a los del Norte y de Europa para constituirse en Repúblicas Originales... Declarar la Independencia, ¡ que el país no es ni será jamás propiedad de una persona, de una familia, de una jerarquía, que se creen dueños no sólo del suelo sino de sus habitantes.

La América no debe 'imitar' servilmente/ sinó ser orijinal.../ / Es necesaria la instrucción/ social...corporal...técnica...científica... ". (O.C., 1975).

En su clásico Sociedades americanas en 1828, con derecho y razones, solicitaba:

"Sólo pido a mis contemporáneos una declaración que me recomiende a la posteridad como el primero que propuso, en su tiempo, medios seguros de reformar las costumbres para evitar revoluciones, empezando por la economía social, con una educación popular".

Si la República Bolivariana de Venezuela ha colocado el tema educativo en el centro del escenario nacional no es, como ordenan las directrices exógenas neoliberales, para aumentar su 'capital humano' sino para, a partir de su propios legados culturales y apostando a un desarrollo endógeno y soberano, lograr el máximo de felicidad posible para su pueblo, y solidariamente, para el resto de los pueblos latinoamericanos.

V. La educación bolivariana: las Misiones y la Escuela bolivariana

5.1 La misión Robinson (alfabetización)

El Ministro Aristóbulo Istúriz expresa:

"Decidimos instrumentar el Sistema Educativo Bolivariano para resolver la deuda social generada por la exclusión educativa y cultural: a) desde el 2003 a través de Misiones (Robinson, Ribas y Sucre; b) diseñando programas como el 'Simoncito' (educación inicial), las 'escuelas bolivarianas' (educación básica), el 'liceo bolivariano' (secundaria, hasta los 18 años), escuelas técnicas robinsonianas (ed. Media profesional) y las Universidades bolivarianas y las 'aldeas universitarias', para los jóvenes y adultos sin cupo en la Educación superior, 'población flotante' (en Morales, E, 2005, Prólogo).

Y el Presidente Hugo Chávez:

"Las Misiones son componentes fundamentales de nuevo Estado social de derecho y de justicia. Los que estaban excluidos ahora están incluidos, junto a todos: estudiando, capacitándose, organizándose, trabajando con una nueva cultura, con una nueva conciencia. Porque las Misiones están generando una nueva realidad, incluso en el orden cultural, en el orden psicológico, en el orden ideológico y en el orden filosófico, además de la realidad concreta y práctica que están generando en lo social, en lo económico, en lo educativo".

Como ejemplo primero y paradigmático de las Misiones nos referiremos aquí a la Misión 'Robinson' (I y II), cuyo objetivo fue la erradicación del analfabetismo que

alcanzaba a más del 10% de la población (2003), A través del método 'Yo sí puedo' ('ver, oír, leer y escribir') de la profesora cubana Leonela Relys, y con participación de maestros, militares, 70 pedagogos cubanos y más de 100.000 facilitadores voluntarios, se logró la alfabetización de un millón y medio de personas, lo que permitió declarar oficialmente a Venezuela, territorio libre de Analfabetismo el 28 de octubre del 2005, fecha natal del Maestro Simón Rodríguez (27-28, octubre, 'Primer Congreso Internacional Robinsoniano', en Caracas).

En representación oficial de la UNESCO la socióloga María Luisa Jáuregui expresó ante la Asamblea Nacional:

"Como ustedes saben, América Latina y el Caribe es la región más desigual del planeta, donde la pobreza crece de manera alarmante. De acuerdo con la CEPAL, en 1980 había cincuenta millones de pobres, y a finales de los noventa la cifra había aumentado a 192 millones, siendo hoy más de 250 millones de pobres. Es decir que cerca de la mitad de la población vive en la pobreza. Las políticas sociales no han sido capaces de revertir esa tendencia. La educación tampoco ha logrado reducir esa brecha ni aumentar la movilidad social a través de una oferta educativa que asegure a la población igualdad de oportunidades... En 2002 (La Habana) los gobiernos se comprometieron a reducir al menos a la mitad el analfabetismo hacia el 2005. Sin embargo, hoy existen treinta y nueve millones de personas, de las cuales el 56% son mujeres... En el caso de Venezuela hemos visto cómo esto se ha hecho realidad... La UNESCO siempre ha sostenido que la educación es un bien social, que debe ser apoyado por toda la sociedad. Aquí deseo destacar la participación de las y los jóvenes en la identificación de los analfabetos, y en su acompañamiento como facilitadores en las Misiones Robinson I y II. Hemos visitado ambientes donde personas con dificultades visuales aprendían el alfabeto a través del sistema Braille, o en poblaciones indígenas en su propia lengua materna... Junto con la finalización del sexto grado, se otorgará un oficio para que la persona pueda mejorar efectivamente su calidad de vida".

La misión Robinson II garantizará los estudios básicos de la población alfabetizada para graduarse en dos años (se pretende que un millón de las personas alfabetizadas termine el sexto grado a fines del 2006), con la posibilidad de continuar su formación secundaria y diversificada (Misión Ribas) y completarla con su ingreso a la Educación superior (Misión Sucre), tanto en las Universidades Bolivarianas como en las Aldeas Universitarias, las cuales garantizan su pertinencia social y la integración de los estudiantes en sus propias comunidades (gradual 'municipalización de la Educación Superior', 335 municipios del país). Pronto se inaugurará la Misión Robinson III para garantizar la lectura permanente, evitando el peligro del analfabetismo funcional.

5.2 Las Escuelas bolivarianas

En el ámbito de la Educación venezolana nos focalizaremos brevemente, abrevando en las fuentes de las Escuelas bolivarianas (Resolución N° 179, 15 de septiembre, 1999), las cuales son hoy más de 3.600, con jornada completa y atención integral al estudiante, a cargo del Estado. Ellas constituyen espacios de salud y vida, para la producción y la productividad, para la cultura y la creatividad, para las comunicaciones alternativas, las TICS e innovaciones educativas, y para la promoción de los derechos humanos.

Según el Ministerio de Educación y Deportes:

"La Escuela Bolivariana se concibe como un Centro Educativo que consustanciado con el acervo histórico cultural de su comunidad, le ofrece al niñ@ o adolescente una atención integral basada en satisfacer necesidades básicas, tales como alimentación, salud preventiva e interacción cultural-deportiva; dotar de habilidades y destrezas al estudiante que permita el desarrollo pleno de sus potencialidades para formar un "ciudadan@" crítico, investigador y creativo; en un ambiente acorde con las exigencias científico-tecnológicas de la época; vincular integralmente la comunidad con el proceso educativo que se lleva a cabo en la institución.

Visión Garantizar una educación democrática, participativa, protagónica, multiétnica y pluricultural que permita formar integralmente a niñas, niños y adolescentes sin ningún tipo de discriminación; rescatando el ideario bolivariano en función de reivindicar el papel de Nación que se reconoce en su historia, para asumir los retos del momento.

Misión : Brindar una educación integral a niñas, niños y adolescentes de práctica pedagógica abierta, reflexiva y constructiva; estableciendo una relación amplia con la comunidad signada por la participación activa y protagónica, para un cambio efectivo del sistema educativo acorde con los propósitos de construir una nueva ciudadanía.

Objetivo: Brindar acceso y permanencia a la población de Preescolar y Básica (I y II Etapa), de las Zonas Urbano Marginales, Rurales e Indígenas, garantizando una Educación Integral de Calidad.

Principios de las Escuelas Bolivarianas: Una Escuela para la transformación social y el fortalecimiento de la Identidad Nacional. Para ello en cada Escuela Bolivariana se debe trabajar en grupo, programar actividades interactivas, incrementar y estimular el amor hacia la naturaleza y la conservación del ambiente, programar actividades relacionadas con la identidad nacional. Ofrecer igualdad de



condiciones y oportunidades. Una Escuela participativa, autónoma y democrática, para ello debe ser pertinente con las características sociales, culturales y económicas del país, de la región y de la comunidad" (MED, 2004).

La Educación Bolivariana y sus políticas en Venezuela ('Informe oficial): "persiguen transformar el sistema educativo, orientándolo hacia esquemas que posibiliten la inclusión de todos los educandos venezolanos, con especial énfasis de aquellos que se ubican en los sectores más necesitados.

La educación, es concebida desde la perspectiva de los derechos humanos fundamentales, en el marco de un proceso de construcción de una democracia social, un estado de derecho y de justicia. La búsqueda de la equidad hacia la construcción de una democracia social, constituyen los principios y fines fundamentales de todas las acciones educativas.

El Estado Docente, como garante de estos principios y el fortalecimiento de la investigación educativa sobre la práctica del aula, considerando el pensamiento pedagógico venezolano, latinoamericano, enmarcado en el conocimiento universal, convierten al sistema educativo venezolano, en una referencia nacional e internacional, que compromete al país, con el cumplimiento de valores y principios fundamentales de la carta magna, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, en la búsqueda de un nuevo modelo más humano, digno y sustentable, que impulse nuevas y valiosas formas de desarrollo, para este milenio" (MED, 2004).

Nuestro intento, a través de este artículo, apunta a divulgar el conocimiento de algunas de las políticas, programas y estrategias, que están siendo ejecutadas en el ámbito educativo por el gobierno Bolivariano presidido por Hugo Chávez Frías, con el apoyo comprometido y mayoritario del pueblo venezolano.

VI. Cogollo: un recado de Gabriela y de otros latinoamericanos

"Maestro: enseña en tu clase el ensueño de Bolívar, el vidente primero. Clávalo en el cuerpo de tus discípulos con agudo garfio de entendimiento. Divulga a la América, a su Bello, a su Montalvo, a su Sarmiento, su Lastarria, su Martí. Dirijamos toda actividad como una flecha hacia ese futuro ineludible: la América española una, unificada por dos cosas estupendas: la lengua que le dio Dios y el dolor que le da el del Norte" (Gabriela Mistral, recado al Magisterio amerindiano, 1922).

"Porque lo que él no dejó hecho, sin hacer está hasta hoy; porque Bolívar tiene mucho que hacer en América todavía" (José Martí, 1893).

"La Historia que comenzó Bolívar está aún por proseguirse" (Mariano Picón-Salas, 1940).

"Despierto cada vez que despierta el pueblo" (Canto a Bolívar, 1941, Pablo Neruda).

"Don Simón Rodríguez, hombre de jénio, independiente i observador, nacido i formado por sí mismo... tomaba como palanca de su reforma social la educación" (J. V. Lastarria, 1885: 44).

"Soñaba el singular venezolano con la creación de una república igualitaria, sin castas privilegiadas, sin clases dominantes, en que todos los habitantes disfrutaran por igual de las comodidades y placeres de la vida, a lo que se debía llegar mediante la difusión de la educación general" (Ricardo Donoso, 1936: 52).

"Es nuestro Simón Rodríguez el más revolucionario y el más americano de los pensadores... con métodos que antecedían a la Pedagogía de hoy" (Mariano Picón-Salas, 1940).

"Simón Rodríguez fue el pensador más audaz de su tiempo en nuestras tierras y un siglo y medio después sus palabras y sus actos parecen de la semana pasada" (Eduardo Galeano, 1992: 50).

Finalmente, reeditamos nuestro propio reconocimiento, escrito hace 16 años:

"Algún día entre los días, Simón Carreño Narciso Robinson Rodríguez Samuel, tu múltiple nombre - tan múltiple y largo como nuestra Cordillera - ocupará una Hora azul y digna, al mediodía, en la primavera de tu octubre, amparado y protegido por aquel pueblo con el cual conviviste, y por cuyos pobres tomaste tú la palabra, el primero aquí y allá... en Indoamérica" (1989).

Bibliografía

Bolívar, S (1969) *Escritos políticos*, Madrid: Alianza.

Bolívar, S (1976) *Doctrina del Libertador*, Caracas: Ayacucho.

Briceño, G. (2005) *Robinson, el extraordinario Simón Rodríguez*, Caracas: IPASME.

Casassus, J. (2003) 'Lo esencial es invisible a los ojos'. Entrevista Revista *Rocinante*, N° 56, Santiago (28-29).

- Dieterich, H. (1999) *Hugo Chávez: con Bolívar y el pueblo nace un nuevo proyecto Latinoamericano*, Buenos Aires: 21 s.r.l.
- Donoso, R. (1936) *Hombres e ideas de antaño y hogaño*, Santiago: Ercilla.
- Galeano, E. (1992) Apuntes sobre la memoria y sobre el fuego, Revista *El Urogallo*, N°74, Madrid.
- Hernández, R. (1971) *El Convenio Andrés Bello*, Caracas: MINEDUC.
- Lastarria, J.V. (1885) *Recuerdos literarios*, Santiago: M. Servat.
- Mistral, G. (1995) *Escritos políticos*, Santiago: FCE.
- Neruda, P. (1941) *Canto a Bolívar*, México: UNAM.
- Morales, E. (2005) *Simón Rodríguez y Simón Bolívar. Pioneros de la Educación Popular* (Prólogo: Istúriz, A.), Cumaná: Fundación Sucre Primero.
- Picón-Salas, M. (1963) *Hora y deshora*, Caracas: Ateneo.
- Picón-Salas, M. (1983) *Viejos y nuevos mundos*, Caracas: Ayacucho.
- Puiggrós, A. (2005) *De Simón Rodríguez a Paulo Freire. Educación para la integración Iberoamericana*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Rodríguez, R.(2003) *Ideas políticas y pedagógicas de Simón Rodríguez*, Caracas.
- Rodríguez, S.(1954) *Escritos* (3 Vols.), Caracas: Soc. Bolivariana de Venezuela.
(1975) *Obras completas* (2 Vols.), Caracas: Univ. Simón Rodríguez.
- Rojas, A. (1955) *Ideas educativas de Simón Bolívar*, Caracas: Edime.
- Rubilar, L. (1989) Las andanzas de don Simón Rodríguez en Chile, *Boletín del Centro chileno-venezolano Simón Rodríguez*, julio, Santiago.
- Rubilar, L. (2005) Estancia chilena de don Simón Rodríguez, *Ponencia Primer Congreso Internacional Robinsoniano*, 27/28, octubre, Caracas.
- Rumazo, A. (1980) *Ideario de Simón Rodríguez*, Caracas: Centauro.
- Villegas, R. (1996) *Simón Rodríguez. Maestro y pensador de América*. Valencia, Venezuela: Universidad de Carabobo.



http://www.umce.cl/~dialogos/n10_2005/rubilar.swf

Fecha de recepción: 20 de noviembre de 2005. Fecha de aceptación: 20 de enero de 2006

REVISTA ELECTRÓNICA DIÁLOGOS EDUCATIVOS. AÑO 5, N° 10, 2005
ISSN 0718-1310

Villegas, R. (1999) *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*. Caracas.

Villegas, R. (2004) *La educación bolivariana*. Caracas: MED.

Villegas, R. Picón-Salas, M. *Las escuelas bolivarianas*. Caracas: MED.

Villegas, R. (2005) *Las misiones bolivarianas*, Caracas, MCI.

<http://www.me.gov.ve>

<http://www.embavenez.cl>

<http://www.mineduc.cl>

<http://www.umce.cl/luruso>